

LOS SUEÑOS MISIONEROS DE DON BOSCO



ueridos misioneros salesianos y amigos de las misiones salesianas! ¡Un saludo cordial desde Roma.

durante la sesión de verano del Consejo General!

Contemplando el corazón misionero de Don Bosco nos lleva a redescubrir cada mes según su sueño misionero. Cada sueño de nuestro Padre revela su corazón que anima a llevar el Evangelio a los jóvenes de todo el mundo. ¡Dejemos convertir a su forma de pensar!

Probablemente habrán ya llegado a todas las Inspectorías los materiales (DVD, poster, susidios) para el DOMISAL 2011, con el tema "Voluntaros para proclamar Evangelio" [disponible en la página www.sdb.org']. ¡Realicemos los sueños de Don Bosco con la formación de los grupos misioneros en cada obra nuestra, del voluntariado juvenil misionero en cada Inspectoría Salesiana del mundo!

> Vdclar Clement P. Václav Klement, SDB Consejero para las Misiones

El segundo sueño misionero de Don Bosco fue una dramática representación alegórica sobre el futuro de las Misiones Salesianas en toda la América del Sur: futuro de una grandiosidad épica, adivinado ya por los que intuyeron un algo que no fue solamente humano en la obra de Don Bosco. Don Bosco contó este sueño el 4 de septiembre de 1883 en la sesión antermedia del Capítulo General. [Texto integro MB XVI, 385-398; SDL.SDB.ORG].

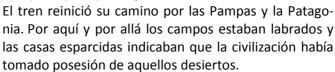


« Mi joven amigo continuó: - Oh bien: estas montañas son como una orilla, una frontera. Desde aquí, hasta allá está la mies les ofrecida a los Salesianos. Son millares y millones de habitantes que esperan vuestra ayuda, esperan la fe.

Estas montañas eran las Cordilleras de América del Sur y aquel mar el Océano Atlántico. . Y sin saber cómo, me encontré a una estación de ferrocarril.... Subimos al tren. Yo pregunté adonde íbamos. .. El bello tren se puso

de nuevo en movimiento, yendo siempre adelante... atravesamos selvas, penetramos en galerías, pasamos sobre gigantescos viaductos, nos adentramos entre gargantas de montañas, costeamos lagos y pantanos sobre puentes, atra-

vesamos anchos ríos, caminamos entre praderas y llanos. Traspasamos las orillas del Uruguay. Pensaba que era un río de pequeño recorrido, sin embargo es largo. En un momento vi cómo el río Paraná que se unió al Uruguay. Y el tren siempre fue adelante, y giro a una parte y giro a otra, después de un largo espacio de tiempo se paró por segunda vez. ...





Sobre el principio de la Patagonia atravesamos una ramificación del Río Colorado o bien del Río Chubut. . Por fin llegamos al estrecho de Magallanes. Obsevé. Bajamos. Habiamos iniciado Punta Arenas. . Mi amigo me señaló a todas estas cosas. Entonces pregunté: -¿Y ahora qué quieres decir con ésto? Me contestó: - Ahora todo está en proyecto, un día será realidad. ... Visto el

maravilloso progreso de la Iglesia Católica, de nuestra Congregación y de la civilización en aquellas regiones, yo agradecí a la Divina Providencia que se hubiera dignado de valerse de mí como instrumento de su gloria y cuidado de

muchas almas ...»



¿Échadnos Una Mano en Mongolia!

e llegado a Mongolia el 14 de noviembre de 2009 para realizar mi sueño misionero. Desde hace mucho tiempo soñé con ser un misionero y soy muy feliz ahora que aquel sueño se ha convertido en realidad. Yo creo que Don Bosco no me abandonará nunca y siempre me protegerá, para que con la ayuda de Maria Auxiliadora yo pueda servir al Señor Jesús, hasta al final de mi vida

en las misiones.

Nuestro trabajo misionero en Mongolia está lleno de sueños y de promesas. Estoy también estoy seguro que Don Bosco vio Mongolia en sus sueños. Ahora tenemos dos comunidades, una en Ulaanbaatar y otra en Darhan. En Ulaanbaatar tenemos una comunidad compuesta por cuatro salesianos. También hay cuatro mongoles Cooperadores. En aquella comunidad todos los hermanos trabajan en nuestra escuela técnica y en el Cen-

tro para los pobres. En la comunidad Darhan también tenemos a cuatro salesianos. Todos trabajan en nuestra iglesia parroquial, en la escuela para educación no formal, la tipografía y el oratorio.

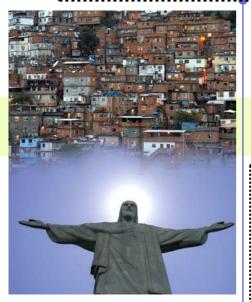
Cuando llegué a Mongolia, estuve en nuestra comunidad de Darhan dónde estudié la lengua mongol y ayudé a Brother (hermano) Chris en la animación de los jóvenes del oratorio diario. Cuatro meses más tarde me trasladé a Ulaanbataar dónde he continuado mis estudios de la lengua mongol e incluso ayudé D. Víctor como asistente de los jóvenes en el Centro de Asistencia Don Bosco, dónde tenemos 21 chicos de la calle. Todos han perdido el contacto con sus familias que viven en el campo. Se alojan en nuestro Centro de Asistencia y nos los enviamos a nuestra escuela. También tomamos contacto cos sus padres buscando que puedan volver a estar juntos.



Estoy muy feliz en mi tierra de misión. Aquí he aprendido a ser flexible y a trabajar por salvar las almas, especialmente de los jóvenes. Paulatinamente hay jóvenes que vienen a preguntar por nuestra vida, nuestro espíritu y nuestro apostolado. Y algunos de ellos van a la iglesia y frecuentan con nuestros chicos el oratorio.

Verdaderamente creo, como dijo Don Bosco, que todos los jóvenes que vienen a casa nuestro o a nuestro centro nos son enviado por de Maria Auxiliadora. También colaboramos con otras congregaciones en la evangelización y en la ayuda a los jóvenes. Nuestro único problema es que no somos bastantes hermanos para iniciar una presencia salesiana en otros lugares de Mongolia, donde los jóvenes nos esperan. ¡Por favor venid y echadnos una mano!

Cl. Anton Werun Indonesio, misionero en Mongolia





Intención Misionera Salesiana

La Familia Salesiana de la Región Inter América

Para que los miembros de la Familia Salesianos que trabajan en metrópolis de Norte América y América latina sepan acompañar bien a los jóvenes emigrantes y a las familias.

Desde tiempos del apóstol Pablo la Iglesia ha lanzado las misiones urbanas. Hoy en la época de la gran emigración mundial estamos llamados a redescubrir estas dinámicas (cfr. Hechos de los Apóstoles - Corinto, Éfeso, Atenas...). En América se aprecia un doble movimiento emigratorio - del Sur hacia Norte, de los campos hacia ciudad. Las primeras generaciones de los emigrantes también encuentran muchos desafíos a nivel religioso, a veces sin los pastores que entienden su lengua y cultura.

